

BECA CIN 2014
IAA - FADU - UBA

UBACYT 2013/16 "Fábricas y talleres. Su rol como estructuradores del territorio
y constructores de la ciudad. Pasado y presente en la Historia Urbana de Buenos Aires"

Director: Dr. Arq. María Marta Lupano
Co Director: Arq. Graciela Raponi



INDUSTRIA Y TERRITORIO

LA CIUDAD DE BUENOS AIRES FINISECULAR
A TRAVÉS DE LA GUÍA DE LA INDUSTRIA DE 1895

FEDERICO FALABELLA

I / PRESENTACIÓN

Las últimas décadas del siglo XIX significaron para Argentina una oportunidad de desarrollo. La consolidación del Estado Nacional, sustentado en principios liberales y basado en la agro exportación, permitió la inserción del país en la economía mundial. La fuerte demanda de materias primas por las naciones industrializadas, promovió un auge de inversiones en zonas carentes hasta el momento de los avances técnicos necesarios para su explotación y traslado.¹

Buenos Aires, flamante centro del poder político y económico (potenciado por su federalización), atravesó un profundo proceso de modernización, que redefinió su estructura urbana, productiva y su paisaje. Ciudad-puerto, enclave de conexión con el exterior resultó paso obligado en el constante flujo de los bienes intercambiables. Los capitales -humanos, tecnológicos y económicos- aumentaron significativamente, pero la atracción de la ciudad los concentró:

Los capitales obedecían a las leyes universales de la riqueza y los brazos a las leyes universales del trabajo. (...) Unos y otros quedaron junto al muelle por si tenían que volverse (...) No se alejaron mucho de Buenos Aires (...) ya que entre sí habían llegado a un convenio privado. Casi todos los capitales se aplicaron a explotaciones urbanas o vinculadas estrechamente con la urbe tuvieron aquí su sede central y el nexo. (Martínez Estrada, 2009, p.41)

El crecimiento de la urbe se manifiesta en el vertiginoso proceso de urbanización (de 660.000 habitantes en 1895 a 1.575.000 en 1914)² siendo dicho fenómeno el resultado de la confluencia de una masiva inmigración, avances técnicos y oportunidades de inversión en actividades con alta rentabilidad³. La gravitación de la actividad industrial, no ha sido siempre valorada, como motor de ese crecimiento. Sin embargo el proceso de industrialización finisecular aunque incipiente a mediados de 1870 y acentuándose a partir de la crisis de 1890, alcanza a emplear en 1914 a un tercio de la población.⁴

¹ Ricardo Ortiz (1955) hace un detallado análisis de la inserción económica de la Argentina en el mercado mundial y la incorporación bajo la influencia de Gran Bretaña. Enumera tanto las inversiones necesarias que posibilitan la exportación de las materias primas, como los diferentes países compradores de cada producto local. (p.113-114)

² Comparativa entre censos nacionales a partir de datos del INDEC.

³ Las dimensiones del medio urbano hacían de la ciudad una de las mayores aglomeraciones del mundo. El elevado ingreso per cápita de sus habitantes figuraba entre los 6 o 7 más altos y generaba una demanda inagotada de bienes incentivando la instalación de plantas industriales. (Schvarzer, 1983, p.209)

⁴ Fernando Rocchi (1994) plantea la importancia que la actividad industrial había alcanzado a partir del análisis de la información censal 1917 y afirma: *El circuito del capital industrial jugó un papel decisivo en la estructuración del espacio de la ciudad de Buenos Aires en el período 1880-1920, mostrando ya un bosquejo en la división de trabajo*

En aquellos lugares donde había condiciones favorables se fueron instalando fábricas o talleres de diferente magnitud, convirtiéndose en polos de atracción de trabajadores. Aspectos territoriales de la ciudad influyeron en la determinación de esas áreas fabriles: las redes de ferrocarriles, el puerto y los ríos, así como también las normativas municipales fueron configurando una lógica de emplazamiento y permitieron definir un perfil industrial en diferentes zonas. En una ciudad donde la población crecía de manera exponencial, la vivienda fue entonces una problemática central. El déficit habitacional llevó al hacinamiento, la marginalidad y al malestar obrero.

Algunos empresarios promovieron la construcción de habitaciones o casas de inquilinato. Otros, impulsaron loteos y brindaron créditos para edificar las casas facilitando incluso los materiales. También, ciertos industriales apoyaron la creación de instituciones educativas, deportivas o sociales con el fin de reforzar los lazos con la comunidad.⁵

El objetivo de esta investigación (desarrollada dentro del proyecto UBACYT “Fábricas y talleres. Su rol como estructuradores del territorio y constructores de la ciudad. Pasado y presente en la historia urbana de Buenos Aires”, a través de una beca CIN) es observar los inicios de este proceso de transformación de la ciudad teniendo al binomio empresariado industrial-obrero como principales actores y el impacto que generó el establecimiento de las fábricas en la configuración de la ciudad. Como fuente primaria principal se optó por la Guía descriptiva de los principales establecimientos industriales de 1895 (en adelante Guía 1895), la cual fue editada por la recientemente fundada Unión Industrial Argentina. Dicho material brinda información sobre las industrias, sus características y localización, permitiendo inferir las alteraciones en la ciudad que el surgimiento de las industrias produce.⁶

urbana que en sus líneas generales quedó intacto por décadas.

⁵ Esta temática se encuentra ampliamente desarrollada por María Marta Lupano, quien estudia *la familia industrial*, donde se forma un "equilibrio entre el capital y el trabajo que queda plasmada no solo en la organización del espacio urbano (...) sino en la creación de variadas instituciones sociales que tienden a reforzar el sentido de comunidad." (2009, p.14)

⁶ El objetivo de dicha publicación era dar a conocer los logros realizados por la incipiente industria Argentina siguiendo como modelo publicaciones similares emitidas en otros países. Es interesante como fuente primaria, dado que brinda información sobre las distintas industrias establecidas en el país, propietarios, sus procesos productivos, cantidad de obreros, ubicación etc. Cabe mencionar que su carácter parcial o inacabado. En el prólogo, Ventura Martínez Campos quien presidía la UIA al momento de la publicación menciona su aspecto provisorio y su actualización futura.

Quienes tomaron la tarea de realizar la guía seleccionaron las ciudades de Tucumán, Córdoba, Rosario y Buenos Aires, principales centros industriales de la Argentina en aquel período. La capital del país ocupa un rol preponderante, dado que la industria se había localizado principalmente en dicha ciudad.

Una de las líneas desarrolladas en el trabajo busca comprender el patrón de asentamiento de las industrias y cómo la implantación de alguna de ellas originó la radicación de nuevos habitantes en ciertos barrios.

Metodología

La Guía de la Industria enumera los establecimientos fabriles y talleres, describiendo procesos de producción, propietarios, etc. A partir de dicha información se tomaron ciertos parámetros que permitieran organizar una tabla comparativa: año de fundación, dueños, ubicación, cantidad de obreros. En cuanto a su clasificación, se tuvo en cuenta las ramas industriales y los procesos productivos relevantes en este período. Otros aspectos destacados fueron el empleo de mujeres en las fábricas, la construcción de viviendas para obreros y la obtención de premios en diferentes exposiciones industriales nacionales como internacionales (esto permite tener en cuenta la calidad de los productos elaborados en el país). A partir de la información elaborada se organizaron una serie de gráficos con el objetivo de entender la concentración de las industrias según cantidad de obreros, barrios, ramas industriales, etc.

Por otro lado la ubicación de dichos establecimientos permitió la elaboración de un mapeo de industrias sobre un plano publicado por Pablo Ludwig de la Ciudad de Buenos-Aires y Distrito Federal de 1892 para tener como referencia la extensión de la ciudad en esos años de acelerado crecimiento que conformaron la Metrópolis.



La guía enumera 335 industrias que por los datos aportados emplean en total a unas 21.700 personas. Al cotejar los datos con los recogidos en el censo de 1895, que enumera 8.439 firmas industriales y un total de 70.400 obreros, se puede inferir que las industrias mencionadas en la guía son las industrias medianas y grandes, dejando de lado a los pequeños fabricantes. También es llamativo que los datos que brinda de cada empresa varía en forma considerable. En algunos casos se releva la cantidad de obreros, discriminando entre hombres, mujeres y niños, superficies, años de fundación, mientras que en otros dichos datos no son especificados. Aún así, el aporte de la Guía es importante, porque permite identificar un perfil industrial en la ciudad.

II / INDUSTRIA Y CIUDAD. ASPECTOS CONDICIONANTES PARA SU LOCALIZACIÓN

El período analizado de auge industrial (comprendido entre 1870 y 1890), se caracteriza por la inestabilidad tanto económica como política (se produjeron dos grandes crisis). La ciudad es el resultado de la sociedad que la habita y la construye: Buenos Aires fue fiel reflejo de los sucesos nacionales. En términos urbanos y de construcción de paisaje Liernur (1993) caracteriza este recorte temporal, previo a la gran Metrópolis como la ciudad efímera:

En este sentido lo efímero, lo transitorio de las construcciones de Buenos Aires entre Caseros y el '90 no expresan sólo la pobreza de algunos sino la incertidumbre generalizada, el estadio anterior al de un proyecto consolidado. (...) Sin utopía compartida de la ciudad de los años de Avellaneda y de Mitre. (p.183)

Ciertas industrias tradicionales de la Ciudad en esta época parecen acompañar dicha pensión tendiente a lo provisorio. Como señala

" se trata de las curtiembres y los saladeros, los aserradores y las fábricas de ladrillos (...) las curtiembres constituían (...) formas muy elementales, verdaderamente precarias, en la construcción de ambientes físicos de la industria (...) con espacios abiertos con límites provisorios, que posibilitan una rápida movilidad territorial y que al mismo tiempo evitan dejar marcas permanentes en el territorio" (Liernur, 1993, p. 205)

La federalización de la Ciudad en 1880⁷, amplió sus horizontes. En palabras de Martínez Estrada el Río de la Plata (con miras a Europa), el Riachuelo hacia el sur y la pampa serían sus nuevos márgenes. Este suceso de gran trascendencia tanto político como territorial, comenzará a modificar también el carácter de la ciudad. Mientras las nuevas instituciones nacionales y municipales proyectan sus grandes palacios a imagen de las urbes del Viejo Mundo, la Guía de 1895 permite poner en relieve esas nuevas industrias que con mayor solidez comienzan a tener una presencia importante dentro del perfil urbano en los albores del siglo XX.

⁷ "En 1887 se fija la figura definitiva de la capital federal aunque tal estatuto de Buenos Aires se había resuelto en 1880." (Silvestri,2012, p.32)

La industria tenía una fuerte presencia en Buenos Aires, y los obreros (y obreras) que trabajaban en ella explicaban una gran parte de la base social de la ciudad. Algunas instalaciones fabriles eran enormes y daban forma al panorama urbano, como se comentaba en numerosas obras de viajeros de la época para orgullo de los porteños. (Schvarzer, 1998, p.9)

La fisonomía de la ciudad cambia, los galpones y las altas chimeneas industriales comenzaron a ser imagen común de los distintos puntos de la urbe. Buenos Aires se está transformando aceleradamente en una metrópolis. Los frigoríficos, la ampliación del puerto y los talleres ferroviarios, por la escala que adquirieron a principios del siglo XX, conformaron el imaginario porteño.

La capitalización de la ciudad y crecimiento de la población en base al flujo inmigratorio, llevó a un incremento del valor de la tierra urbanizable y al surgimiento de nuevos barrios. El proceso de urbanización de las extensas superficies despobladas entre Flores, Belgrano y el casco fundacional limitado al este por el puerto, inician la ocupación y el trazado de Villa Crespo; Villa Malcom; Villa Catalinas, Villa Modelo, Saavedra, Núñez, Floresta y Villa Santa Rita. Desde el casco histórico, la ciudad empieza a extenderse hacia el norte y el oeste.

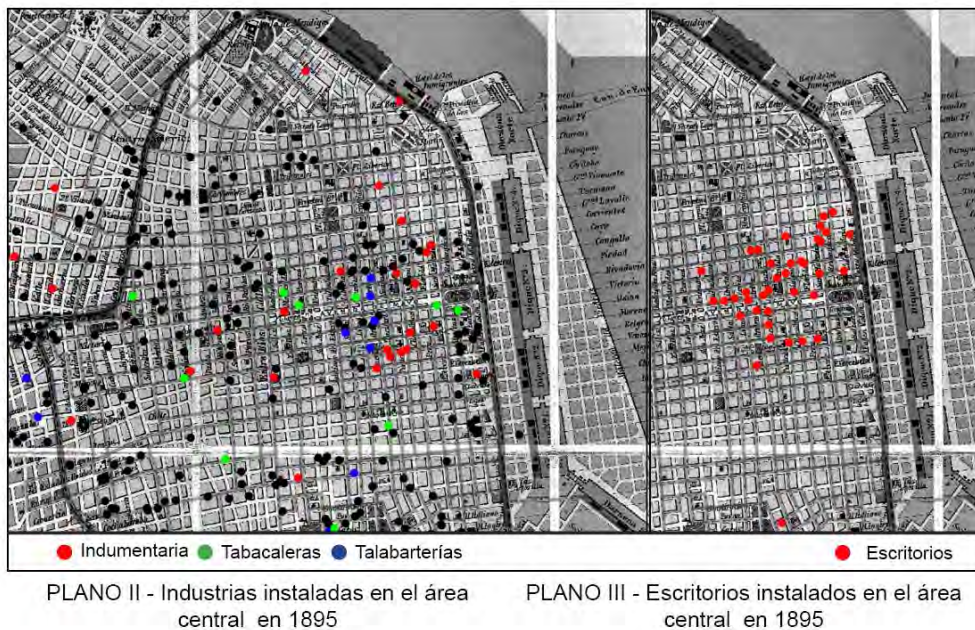
La ciudad no sólo se extiende, sino que se complejiza. Distintas zonas comienzan a ser apropiadas por diferentes grupos y sus identidades (que en muchos casos perduran hasta la actualidad) empiezan a emerger:

Barracas y los Mataderos al sur; la Avenida Alvear al norte; calles Boedo y Pueyrredón al oeste; el puerto al este. El Sur y el norte son antitéticos y, como en la brújula complementarios. El norte es la Polis alta de los templos; el sur es el Asty bajo de la encrucijadas. El pampeano Río de la Plata tiene su par en el bituminoso y glúteo Riachuelo que carece de apelativo. Los nombres de ambos ríos, el uno con el advocativo de la opulencia soñada por el conquistador, y el otro con su diminutivo común de jornalero. (Martínez Estrada, 2009, p.89)

Las actividades industriales fueron implantándose de formas muy diversas en la ciudad. Dependiendo de su rubro, escala, de los recursos indispensables para la producción y proximidad con el mercado, las fábricas empezaron a dispersarse de acuerdo a sus necesidades.

a. Área central

Hacia 1895, al igual que toda la vida urbana la actividad industrial tuvo su polo gravitacional en el centro de la ciudad, aprovechando sus obras de infraestructura y la cercanía con el puerto. La concentración de la población permitía tanto la disponibilidad de obreros como la demanda directa para sus productos. En muchos casos, dentro de la misma fábrica se disponían espacios destinados a la exhibición y venta al público de lo allí producido. Dicha estrategia, pone de relieve la necesidad de los industriales de dar a conocer las manufacturas que se podían elaborar en el país, las cuales eran tanto desconocidas como subestimadas, debido al gusto de la población por los mercancías importadas. (Worthington, 1898, p.541)



En el centro se distingue dos patrones de asentamiento industrial: el sector próximo a la costa, "el Bajo", desde Bolívar y San Martín hacia el río, observándose algunas industrias instaladas en la franja recientemente urbanizada entre Paseo Colón y Puerto Madero; el área central, donde se conforma un corredor entre las calles Corrientes y Venezuela, que se extiende conectándose con Plaza Miserere, hasta calle Medrano. Sin embargo, la concentración se da entre la Plaza de Mayo y las calles Talcahuano y Santiago del Estero.

Solo algunas ramas industriales pudieron instalarse en el área central. Aquellas que a pesar del elevado valor de la tierra dependían de su cercanía a los

consumidores y cuyos usos eran a su vez compatibles con las diversas actividades cotidianas de la urbe. Ejemplo de ello son las fábricas de cigarros y cigarrillos, talabarterías y pequeños talleres de confección de ropa (calzado, corsets, sombreros, tejidos, camisas, ropa blanca y ropería en general), metalúrgica y fábrica de billares. Asimismo, la cercanía a las actividades bancarias hizo que se instalara en la calle Chile entre Paseo Colón y Balcarce la Cía. Sud Americana de billetes de banco S.A. fundada en 1882 por Stiller y Laass. Lo particular de sus tareas, no repercutió solamente en la elección del sitio, sino que requirió el empleo de personal especializado en grabado en acero y cobre traído del exterior (Viena, Washington) al igual que la maquinaria (EEUU y Alemania). (UIA, 1895, p.374)

La industria de la indumentaria fue una de las más destacadas hacia fines de siglo. Testigo de su auge fue el comisionado Whorthington (1898):

A partir de la leyes de protección aduanera se instalaron numerosas fábricas (...) la producción nacional logró dejar de lado, gradualmente, toda la importación de productos textiles comunes (...) Se utilizan los más modernos métodos norteamericanos, alemanes e ingleses, y se dedican a la fabricación de calcetines, camisetas de algodón y lana de calidades ordinarias." (p. 560)

En el área central hay una gran cantidad de establecimientos, pero no son los más importantes. Según el comisionado inglés la elaboración estaba en manos de 12 industrias, entre las que están Vivienne y Antonini, Dell' Acua, Monteros, Meili y Roesli, Franchini (además produce mantas, ponchos y sombreros) y Campomar (ponchos y capas), Sternberg (camisas) y Dellachá (sombros). Empleadoras de más de 200 obreros cada una, no se localizan aquí, sino que muchas están en zona alejadas como es el caso de Dell'Acua que se traslada a Villa Crespo (Corral, 2013, p.10); Vaivenne en Constitución; Franchini en Belgrano; Campomar cerca de puente Alsina; Monteros en Balvanera; Sternberg en Palermo y Dellachá en Barracas. (Whorthington, 1898, p.560)

Sin embargo la dinámica de estas industrias generaba otras formas de subempleo, más artesanal que se desarrollaba en el ámbito doméstico en las áreas adyacentes. Así lo refleja el Departamento de Nacional del Trabajo (1907): "Las casas de confección de ropa daban trabajo de 30 a 50 mujeres que se llevan el trabajo a sus domicilio para 300 o más obreras. Cada una de ellas se convierte así en jefe de un pequeño taller, en el que las obreras se encargan de la confección y ellas de recibir y entregar el artículo." (p.323)

Respecto de las tabacaleras, aquellas anteriores a 1880, mencionadas por la Guía de la industria, se encuentran en el centro de la ciudad. Ellas son la “**Cigarrería Del Toro**” (1843) de Miguel Gómez y Cía. pero adquirida por los Hermanos Stenhen en 1878 con dirección en Victoria 546, “**La Sin Bombo**” (1854) propiedad de Domingo Canter ubicada en Defensa y Victoria, “**La Popular**” (1874) de Juan Posse localizada en Rivadavia y Florida; “**La Capital**” (1879) propiedad de B. Dirube en Piedad al 1500; las restantes son posteriores y se encuentran dispersas en diferentes barrios. El mencionado aumento de la tierra en 1880 pudo haber afectado la radicación de las mismas buscando áreas más económicas.

Finalmente, se produce una superposición en el área central entre los establecimientos industriales instalados y las casas matrices de algunas empresas, que han separado su actividad administrativa de sus labores específicas. La mayoría de ellas se sitúan de la Avenida Rivadavia hacia el norte, en lo que hoy se denomina “la city porteña.” (ver Plano V)

b. Estaciones del Ferrocarril

Otras industrias encontraron en las cercanías con las estaciones de ferrocarril el lugar propicio para desarrollar sus actividades. Las playas de Once de Septiembre y Constitución, como cabeceras de los ramales del Oeste y Sud, permitirán el fácil acceso a los insumos provenientes del interior. A su vez, Once había adquirido importancia como centro de venta comercial minorista y “prometía emular al centro en importancia (...) con una densidad poblacional similar y convertido en el espacio de mayor crecimiento urbano entre 1869 y 1887” (Rocchi, 1994, p.45)

La ubicación industrial tanto en los barrios de Balvanera como Constitución presenta la particularidad de tener una distribución heterogénea en cuanto a sus rubros. En el primero, la mayor concentración fabril se encuentra en torno a las vías férreas con epicentro en torno a la plaza 11 de Septiembre, extendiéndose sobre la Avda. Centro América (Pueyrredón) y Soria (actualmente Sánchez de Loria), por donde circulaban ramales subsidiarios que conectaban con los ferrocarriles del Norte y del Sud. También había una concentración sobre la calle Corrientes en dirección al actual barrio de Villa Crespo, incipiente hacia 1895, por donde circulaba el Tramway Rural.

La zona de Constitución comprende desde calle Entre Ríos hasta Chacabuco y desde Europa al norte, hasta Caseros al sur. Posee también gran heterogeneidad industrial con predominio de fábricas dedicadas a la construcción, metalúrgicas e

importantes establecimientos de indumentaria. Se observa, entre ambos barrios una zona de confluencia fabril a lo largo de las calles San Juan y Soria.



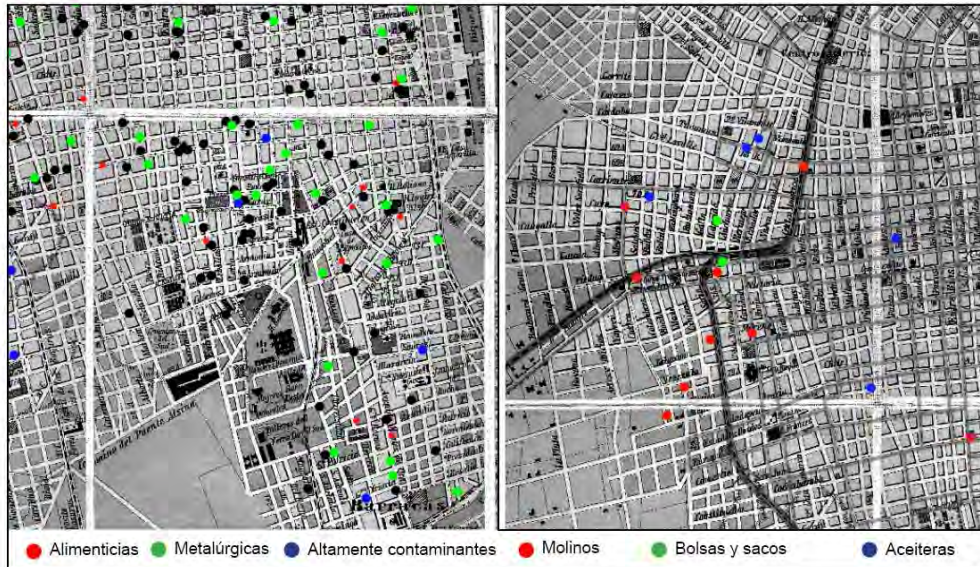
PLANO IV - Industrias instaladas en torno a los ferrocarriles del Oeste y Sud

Plaza Once de Septiembre

El modelo agroexportador con el flujo de cereales generó los primeros molinos. Estos se instalaron en torno a esta playa ferroviaria, dado que traían los granos desde las zonas de mayor producción de trigo (el oeste de la provincia de Buenos Aires por el Ferrocarril del Oeste y del litoral por el de Bs. As.). (Dorfman, 1970, p.215- 230)

La molienda había surgido como consecuencia del incentivo a la producción de cereales, principalmente del trigo en las región pampeana, cesando la importación de harina en 1876. La producción concentrada en la zona eliminó a los pequeños establecimiento del interior amparados en las tarifas ferroviarias que la favorecían. (Ortiz, 1955, p.192)

La Guía muestra una gran cantidad de pequeños productores, principalmente de italianos realizando dicha actividad a una escala similar.



PLANO V - Industrias instaladas en torno a Plaza Constitución

PLANO VI - Industrias instaladas en torno a plaza 11 de Septiembre

Muchos de ellos ocupaban entre 20 a 40 obreros, siendo solamente dos los establecimientos que emplean entre 90 y 100 (pertenecientes a Oneto y Piaggio). Es importante resaltar que aunque pequeños productores, muchos de ellos lograron premios en distintas exposiciones, lo que demuestra la calidad de sus productos, logrando la aceptación en el mercado interno y desplazando a las importaciones italianas que hasta el momento abastecían el mercado.

Otros establecimientos del barrio son los aceiteros que utilizaban las oleaginosas fruto de la región cerealera del país. Maximizando la utilización de los distintos derivados obtenidos, varias de las fábricas son asimismo productoras de pintura y barnices. La nacionalidad italiana también se observa en este rubro.

Industrias	Año	Dirección	Barrio	Propietario
Fábrica de aceites vegetales y pinturas		Belgrano 3277 y Moreno	Balvanera	L. Maraini
La Italia, fábrica de aceites vegetales	1878	2da Cuyo 1255	Balvanera	A. Tognoni
La victoria, fábrica de aceites vegetales	1892	Anchorena 686 y Tucumán 3115	Balvanera	E. Peluffo
Fábrica de aceites		Piedad 2262	Balvanera	C. Guzzetti
"La Nacional" fábrica a vapor de aceites vegetales, pinturas y barnices	1886	Estados Unidos 2332	San Cristóbal	Colonelli
Fábrica de aceites vegetales		Ituzaingó 233	Barracas al Norte	Eilemberger Wendt
Fábrica de aceites	1894	Montes de Oca 1540	Barracas al Norte	E. Hammer

Cuadro I - Aceiteras de la ciudad en 1895 (UIA,1895)

Molinos y aceiteras utilizaban los cereales como materias primas y a su vez, la producción agrícola necesitaba insumos para la cosecha, recolección, el traslado y acopio de los mismos. La maquinaria era mayoritariamente importada de Inglaterra, y Estados Unidos. Sin embargo, la fabricación de bolsas y sacos alcanzó tal dimensión que hacia 1898 se vendieron en 30 y 50 millones de ellas. (Whorthinton, 1898, p.561) El principal establecimiento "La Primitiva" ubicado en Laprida y Cuyo se encontraba también en torno a plaza Once.

La fábrica de vidrios Rigolleau ubicada en calles Belgrano y Soria, ejemplifica las facilidades que presentaba esta zona a la producción. En 1892 cuatro fábricas tenía una producción de 12 toneladas de vidrio por día de las cuales Rigolleau producía 8. (Dorfman, 1970, p.204)

En 1882 León Rigolleau (francés), tenía una fábrica de tintas encontrándose con "la falta absoluta de envases para la tinta y que el precio para importarlo era demasiado caro, por lo que decidió comenzar su producción en el país." (Moorme, 1893) Al inicio fabricaba frascos para tinta, continuó con botellas de vino y licores, etc. La fábrica contaba con 8000 metros cuadrados y empleaba a 500 operarios, tenía tres plantas. También producía botellas para Quilmes y Bieckert, cristalerías labradas para grandes restaurantes y para casas particulares. (Moorme, 1893) Su ubicación no fue un factor secundario. La proximidad al ferrocarril (la industria contaba con salida a las calles Belgrano y Soria) fue clave para el desarrollo de esta empresa dado su proximidad con las vías del mismo eran utilizadas para el traslado de sus mercaderías hacia las mencionadas Bieckert y Quilmes que contaban con sus propios ramales de ferrocarril. A su vez, podía recibir las materias primas necesarias por esta misma vía.⁸ Por otro lado producía gran variedad de artículos de bazar que podía fácilmente distribuir por su cercanía a la ciudad.

c. El Sur

Las ventajas comparativas que tuvo la zona sur de la ciudad fueron la cercanía del Riachuelo, para la provisión de materias primas por el puerto, el agua como insumo para la producción y desecho de desperdicios así como la rápida conexión con el centro. El paisaje de la zona se caracterizará por las grandes moles de los

⁸ Importaba materias primas para obtener vidrio puro: sosa mineral, arena Fonteneibleau, óxido de manganeso y antimonio. Esta se reemplazó por arena de Campana, cuarzo de Córdoba, mimbres de Tigre y maderas de Tucumán y Buenos Aires. (Moorme, 1893)

frigoríficos y la permanente contaminación del agua, lo que confiere al Riachuelo características particulares en el folklore de la ciudad." (Schvarzer, 1983, p.210-211)

Se distinguen una serie de zonas diferenciadas. El norte de Barracas, próximo a Constitución, abarca las industrias ubicadas entre Cochabamba y Almirante Brown. En el bajo se conforma un corredor en torno a las vías del Ferrocarril del Sur y la Av. Montes de Oca con dirección al Riachuelo. En Barracas al Sur, se ubican en torno al río y el Mercado de Frutos con su red de infraestructura ferroviaria y portuaria.

Los talleres metalúrgicos se instalaron de forma bastante homogénea en la ciudad. Carpinterías mecánicas, herrerías, fundiciones y broncecerías, talleres para la construcción de molinos, cocinas, camas, escaleras, balanzas, cajas de seguridad, fábricas de alambres, clavos y demás artículos, se encontraban dispersos por todo el tejido de la urbe. La industria metalúrgica fue junto a la indumentaria y a la alimenticia los líderes en la producción, así se observa según los datos arrojados por el censo nacional de 1895 en cuanto a cantidad de obreros. Es de destacar que la materia prima para la fabricación en este período no se producía en el país, sino que era importado en barras, varillas, perfiles y chapas. (Worthington, 1898, p.550)



PLANO VII - Industrias instaladas en el sur de la Ciudad

Sin embargo, en torno al Riachuelo se ubicaron las plantas más importantes (ver cuadro II) Dentro de estos grandes establecimientos se encontraban los talleres de F. Schwarz, que contaba con 400 operarios. Producía elementos de hierro para la construcción tanto para la edificación urbana (perfilería y ascensores para hasta 10 personas) como para el ámbito rural (molinos). El taller "El Carmen" de A. Mulet con 300 operarios sería posteriormente La Cantábrica, uno de los mayores establecimientos metalúrgicos del siglo XX. "La Argentina" Fábrica Nacional de Puntas de París, clavos, remaches, propiedad de Freisz, le daba empleo a un total de 150 operarios y abastecía a una gran cantidad de fábricas (de tejidos metálicos, jaulas, trampas,, colchones elásticos, escobas y cepillos).

Asimismo, las ventajas de su proximidad al río y al puerto, los terrenos disponibles de mayores dimensiones concentraron a industrias que instaladas en otros barrios, pronto se implantaron en el Sur al ver limitado su crecimiento en el tejido urbano.

Industrias	Año	Dirección	Barrio	Propietario	Superficie	Obreros
Establecimiento mecánico de herrería y fundición	1870	Belgrano 1740	Montserrat	P. Vasena	8000	500
Talleres, fundición de hierro y bronce	1855	2da. Defensa 3769	Barracas al Norte	F. Schwarz		400
Establecimiento de laminación, fundición y mecánica "El Carmen"		Almirante Brown 665	Barracas al Norte	A. Mulet	6200	300
Establecimiento mecánico y fundición	1873	Lima 1265 e/ San Juan y Cochabamba	Constitución	P. Spíndola	7700	180
Hojalatería mecánica. Impresiones sobre metal		Entre Ríos 1652	Constitución	Mollet	3850	150
"La Argentina", fábrica Nacional de Puntos de París, alambre, hierro galvanizado, cadenas	1887	Salta 3228	Barracas al Norte	Freisz	14000	150
Establecimiento mecánico		Bustamante esquina Corrientes	Almagro	Coppola hnos.		115
Fábrica de bulones y remaches, taller mecánico y fundición	1882	Rivadavia 3281	Balvanera	A. Rezzonico	2000	110
Fundición de hierro y bronce y construcción	1886	Av. Montes de Oca 1665	Barracas al Norte	Bash Hnos.		100

Cuadro II - Grandes metalúrgicas de la ciudad en 1895 (UIA,1895)

Ejemplo de ello, fueron los talleres de Rezzónico y Ottonello, ambos en las proximidades del barrio de Balvanera, que al crear una firma en conjunto, (Rezzónico, Ottonello y Cía., posteriormente TAMET), se trasladaron a Barracas.



Talleres metalúrgicos Vasena. UIA (1895,p.80 a 87)

Por otro lado, la zona concentrará gran parte de las industrias catalogadas por el Departamento Nacional de Higiene entre las más contaminantes de la época.⁹ El proceso de industrialización acelerado llevó a organismos nacionales a plantear normativas basadas en las existentes europeas para tratar de controlar las situaciones que generaban perjuicios tanto a los obreros como al resto de los ciudadanos.¹⁰

⁹ Dicha institución clasifica a las industrias en tres categorías: Insalubres -contamina el medio exterior-; inseguras -riesgos de accidentes a la vecindad- e incómodas -hechos perjudiciales como por ejemplo el olor-. Dentro de la primera categoría en la zona sur se encontraban fábricas de carnes conservadas y depósitos de despojos (olor y emanaciones nocivas), de fósforos (incendio, emanaciones nocivas), curtiembres (emanaciones nocivas y alteración de las aguas) mataderos (alteración de las aguas), graserías y sebo de huesos (peligro de incendio, olor y alteración de las aguas). (Anales, 1894, p.1259-1276)

¹⁰ En Anales(1891): "He sujetado nuestras industrias a la misma división en tres clases, aceptada por la leyes de Francia, Bélgica, Suiza y Portugal, comprobando directamente la existencia de todas ellas en Buenos Aires." (p.1260)

El departamento Nacional de Higiene consideraba particularmente peligroso e insalubre a los Talleres de la Compañía General de Fósforos. No solo, porque los materiales que manipulaba eran altamente inflamables, sino porque sus procesos industriales específicos eran nocivos para la salud de sus obreros.¹¹

Fundada en 1889 en General Iriarte 545 "cerca de la estación de ferrocarril y a una cuadra y media del Tramway que va a Barracas". (Moore, 1893) Tenía dos fábricas, una en cada margen del Riachuelo. A partir de los datos recabados en UIA(1895) empleaba en dicha planta 600 operarios y 300 máquinas sumando mil operarios en total, entre ellos un porcentaje importante de mujeres y niños para los cuales instaló una escuela nocturna "cuyos gastos costea y a la que concurren unos 70 operarios o hijos de los mismos". (p.257) La cercanía al Riachuelo y al Mercado de frutos le permitía un fácil acceso a las materias primas, tanto importadas como nacionales.¹²

d. La periferia

Otras actividades tuvieron restringida su localización en el área central por normativas de corte higienista. Estas impulsaron que las industrias más ruidosas y contaminantes se encontraban relacionadas fundamentalmente con la actividad pecuaria tengan que ubicarse en áreas periféricas. Los mataderos donde se faenaban los animales (ubicados en el actual Parque Patricios) generaron la concentración en la zona de diversas industrias. Estos estaban localizados cerca del mercado de Frutos, pues este era el lugar natural de comercialización de sus productos. Las industrias circundantes utilizaban como insumos los distintos derivados de los animales. Las fábricas de margarina, velas y jabones utilizaba el sebo; las curtiembres los cueros, los frigoríficos las carnes; las pezuñas eran utilizadas para la fabricación de botones y las crines para cepillos y pinceles.

¹¹ Algunos obreros expuestos a las reacciones químicas del fósforo presentan necrosis maxilar por las emanaciones tóxicas generadas. (Anales, 1891,p.358-359)

¹² Utilizaban como materia prima local, fardos y bobinas de papel, que traían de la Fábrica Nueva de Zarate para la realización de las cajas. Como materias importadas: algodón, estearina, gomas, nimio quemado y azul de ultramar. (Moore,1893)



Industrias	Año	Dirección	Barrio	Propietario
Fábrica de velas esteáricas	1882	Libertad y 225 a Colon	Barracas al Sur	J. M. Scott
Fábrica de velas esteáricas	1886	Suarez 1371	Barracas al Norte	J. Berisso
Fábrica de jabón, velas y óleo margarina		Pavón	Barracas al Sur	J. Morando
Fábrica a vapor de oleo, palmítico y margárico, jabón, velas y grasa	1883	C. Rioja 1631	Parque Patricios	Alcántara
Fábrica de jabón, velas, oleo, margarina y grasa común		Al lado de los corrales de Abasto	Parque Patricios	M. Seeber
La estrella, fábrica de jabón (corrales)	1890	Soria 2055	Parque Patricios	J. Tourreilles

Cuadro III - Graserías de la ciudad en 1895 (UIA,1895)

Las curtiembres constituyen una de las industrias más tradicionales y antiguas en el país, siendo los establecimientos más antiguos de la ciudad fundados en las décadas de 1850/1860. Sin embargo su importancia como destaca Worthington (1898) aumentó a partir de 1890 con la introducción de tecnología que la equipara a las más avanzadas de Europa:

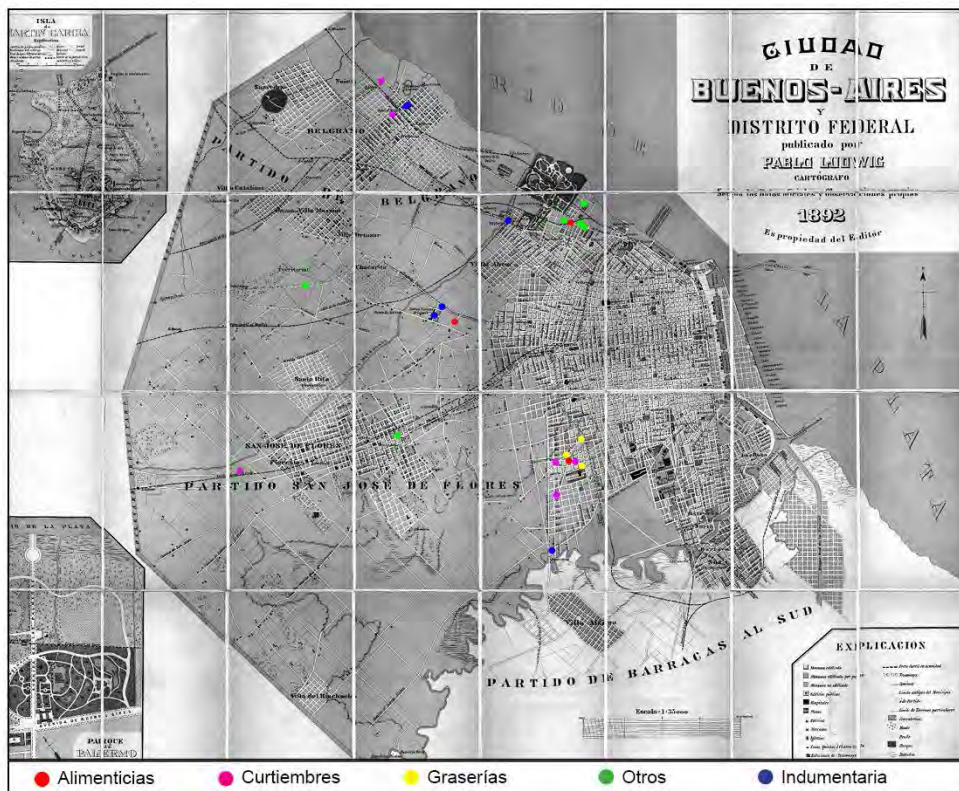
Constituyen una industria local muy desarrollada, y la preparación de cueros ha alcanzado un grado considerable de perfección (...) Existen aquí varias firmas cuyo nivel es comparable al de las mejores casa europeas, cuentan con todo tipo de maquinarias y herramientas modernas, y buscan permanentemente mejorar sus productos para competir entre ellas con éxito. (p.562-563)

Cerca de los corrales se encontraba la curtiembre de Casimiro Gómez fundada en 1868 que contaba con "la chimenea más alta de la ciudad" y empleando a 500 obreros. También la de J. Videla en Corrales (1889) casi con media manzana.

Otras curtiembres se ubicaron en áreas semi rurales. Al localizarse en dichas zonas alejadas de las áreas pobladas, pudieron tener grandes instalaciones industriales. A lo largo de las vías del ferrocarril del Oeste se instaló "La Porteña", curtiembre y preparación de pieles (1889) de Dorado, a la altura del actual Barrio de Vélez Sarsfield, ocupando una superficie de 19 manzanas. "Alrededor de la fábrica

hay varias casas propiedad del señor Dorado que ocupan sus obreros, facilitando así al trabajador habitación próxima a su labor, con una economía respetable." (UIA,1895, p.251) Algunas se emplazaron también en Belgrano, bajo Núñez, Chacarita y Barracas. Todas ellas tenían, por su enclave acceso a grandes cantidades de agua para los procesos productivos que se utilizaban para curar y lavar los cueros. (Boletín,1907, p.319)

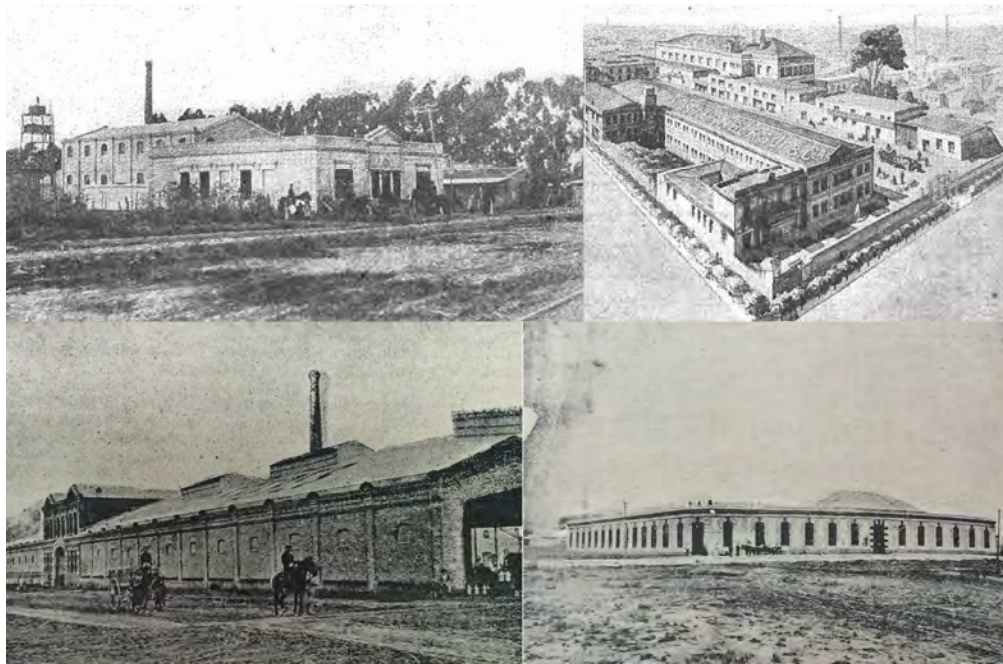
En Núñez se instaló una curtiembre y charlonería, a una cuadra de la estación de ferrocarril, de media manzana de extensión de R. Aretes; "La Industrial" curtiembre y fábrica de cojinitos y matras pampa, en calle Lavalle esquina Yatay de J. Moreira con 2100 metros cuadrados y 120 operarios; Curtiembre "Execelsior", de Getting Swell y Cía, de 1892 con 4 manzanas de extensión.



PLANO VIII - Industrias ubicadas en las áreas periféricas de la ciudad.

Las cuencas de los ríos y arroyos que atravesaban la ciudad también fueron un factor preponderante para la instalación de industrias en aquellos páramos deshabitados. A la vera del Maldonado se ubicaron la Fábrica de tejidos de hilo y arts. de punto de Del Agua, la Fábrica a vapor de camisas, cuellos, puños y corbatas de Sternberg, La fábrica Nacional del Calzado y la curtiembre La Porteña. En la zona de Palermo entre Av. Buenos Aires (actual del Libertador) y el río, cerca

de la Penitenciaría Nacional. Talleres mecánicos de Basch y Cía. Fábrica de licores y aguas gaseosas de Fábrica a vapor de conservas alimenticias de Gruget, Fábrica de hielo cristalino "La Heladora de Palermo" de J. Weber y E. Skicker. Sobre el arroyo Vega la fábrica de sombreros de Franchini (Anales de la Sociedad Científica Argentina), la fábrica de tejidos de Fusy . En el Arroyo Medrano la curtiembre y charlonería Aretes.



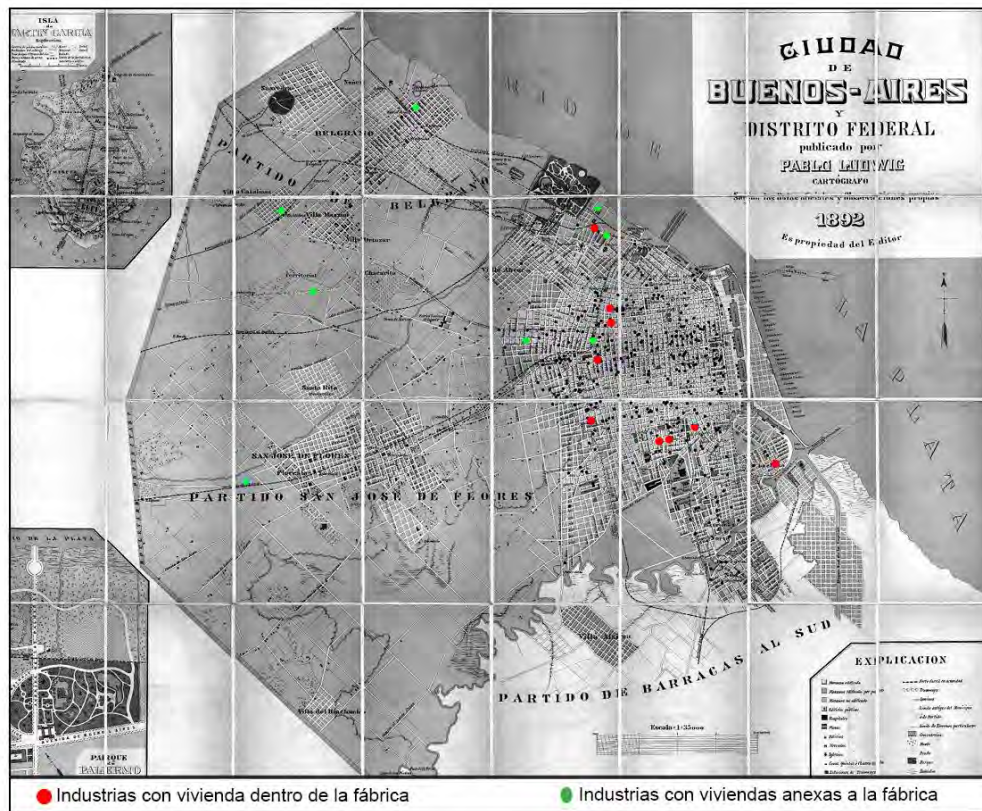
Arriba: Fábrica de camisas Sternberg en Belgrano (Caras y caretas, 1917, p.22). Abajo izquierda. Licorería Clarac Freres en Villa Catalinas (actual Villa Urquiza) (UIA, 1895, p.390). Abajo derecha: Dell Aqua en Villa Crespo (UIA,1895, p.580)

La periferia, como zona no urbanizada o en proceso de urbanización debía contar con accesibles vías de conexión con la ciudad. Por eso la importancia del transporte, ya sea el ferrocarril como el tranvía. Ambos elementos son tomados como referencia en las crónicas de la época para situar a estas industrias, al igual que en muchos casos los cursos de arroyos y ríos. Estos elementos físicos eran los puntos de referencia que permitían posicionar a las industrias remotas. A partir de la imagen X se observa cómo las industrias se disponen cerca de esas vías de comunicación y conforman grandes extensiones productivas. Nuevamente, en estos enclaves que tienden a dispersarse se encuentran así mismo zonas de concentración. El bajo a la altura de la penitenciaría Nacional, el bajo Belgrano y Núñez, la zona próxima a los

Corrales y el Maldonado a la altura de Villa Crespo fueron puntos atrayentes, lugares que combinaban fáciles accesos de transporte sea ferrocarril, puerto o tranvía, y características físicas como cercanía a arroyos o ríos. La necesidad de disponer de mano de obra, llevó a la construcción de viviendas para obreros, tanto en las inmediaciones como dentro del mismo predio industrial. Varias fábricas serán polo de atracción para futuros asentamientos.

III / INDUSTRIA Y VIVIENDA. CONCLUSIONES.

La industrialización de las grandes urbes va a generar una ruptura en la forma de vida tradicional. Mientras en el período pre industrial el ámbito de la vivienda era a su vez lugar de trabajo esto desaparece cuando la industria se transforma en el lugar productivo (Bauman,2003). Así, se dan una serie de transformaciones, no solo de tipo físicas en la ciudad, sino principalmente de relación entre obrero e industrial.



PLANO XI - Industrias con viviendas para obreros

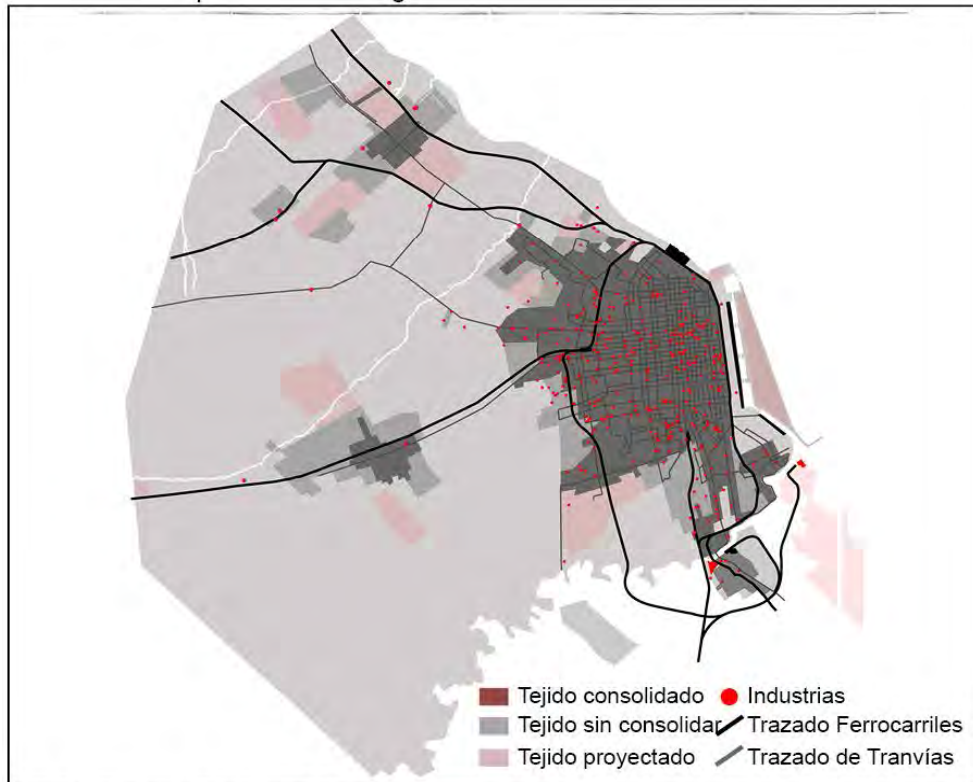
La situación habitacional de la Ciudad de Buenos Aires no era muy alentadora. En el Hogar Obrero (1901), Juan Alsina releva la disponibilidad de viviendas para obreros en la Capital Federal, concluyendo:

"No existe en la República Argentina la casa especial para el obrero, higiénica, agradable y barata, que permita al individuo solo o a las familias, gozar de hogar independiente (...) Al contrario, salvo pequeñas excepciones, dominan en las ciudades principalmente en Buenos Aires, el conventillo aglomeración de gente, de todas las naciones (...) En tales habitaciones de reducidas superficies y capacidad, se agrupan los obreros de varios oficios ínfimos." (p.562-563)

Esta carencia de vivienda para los operarios fabriles hizo que algunos empresarios intervinieran en la cuestión del hábitat obrero. Como puede observarse en el plano XI muchas de las industrias que se ubicaron en la periferia contaron con viviendas dentro de los establecimientos o en sus alrededores para sus operarios. Fueron entonces un agente directo de urbanización. María Marta Lupano (2009) identifica tres estadios de intervención teniendo en cuenta su implantación, la relación vivienda-fábrica y las dimensiones del establecimiento:

"La forma más embrionaria de la habitación obrera es la que se da dentro del edificio fábrica, como espacio comunitario, en forma de barraca o pabellón, destinado a personal soltero o sin familia (...) Un segundo nivel se presenta con la formación de colonias o villas. En este caso las viviendas se construyen anexas a los centros laborales e incluyen muchas veces no solo el alojamiento del operario sino el de su familia (...) En general estos barrios se ubican en zonas periféricas y aprovechan la traza preexistente (...) Por último se construye el poblado industrial que comprende diferentes tipologías de viviendas y equipamiento comunitario más o menos complejo. Se localiza en zonas despobladas preferentemente zonas rurales." (p.128)

La industria influyó en el desarrollo económico de la urbe y jugó un rol preponderante como elemento urbanizador. No sólo ayudó en la conformación de los barrios incentivando la radicación de nuevas poblaciones y generando puestos de trabajo sino que tuvo una activa participación en la construcción de viviendas.



ESQUEMA I - Esquema síntesis

A modo de cierre, hacia 1895 en la ciudad pudieron relevarse distintas variantes en la relación vivienda-fabrica. Por un lado establecimientos medianos, con hasta 40 obreros, encontrándose en áreas urbanizadas o en proceso de urbanización. Las viviendas no estaban separadas de la industria sino solían disponerse en los altos de la misma. Por otro lado, aquellas que separan el ámbito doméstico del industrial¹³, tienden a encontrarse en la periferia, contando con mayores superficies de parcelas. Sin embargo, en este tipo de establecimientos hay un predominio de la industria que es la estructuradora del conjunto, en torno a la cual se disponen las áreas de trabajo, depósitos, salas de máquinas, etc. La vivienda obrera entonces se subordina como un elemento más dentro del sistema productivo del establecimiento fabril. Las formas de habitar presentan variantes, la mayoría poseen viviendas para hombres solos (obreros y capataces) mientras que algunas incluyen también a sus familias.

¹³ Entre las mencionadas en UIA(1895) se destacan:
 Fábrica Nacional de pólvora para caza y mina, en Km 7 del Tramway Rural e/ Chacarita y V. Devoto, que cuenta con 15 galpones y 5 casitas separadas entre sí para 6 personas cada una, ocupando 4 manzanas. (p.612)
 Fábrica de licores Clarac Freres en Villa Catalinas. Cuenta con ramal del ferrocarril propio facilitando carga y descarga. En un edificio separado hay vivienda para los operarios. (p.390)
 Gran Fábrica a vapor de pomos y cápsulas en Vélez Sarsfield e/Cangallo y Cuyo. Produce 2 millones de pomos que se exportan a países limítrofes. Tiene un edificio con viviendas para los obreros con 40 habitaciones que pensaban duplicar. (p.370)

Aquellas industrias que requerían como mano de obra no sólo hombres sino mujeres y niños, contaban con viviendas para grupos familiares¹⁴, incorporando así a todos sus integrantes a la vida industrial. Finalmente, se incorpora a esta estructura no solo la vivienda obrera sino la residencia del industrial.¹⁵ Así se fusiona la actividad productiva con los aspectos sociales y familiares, el ámbito privado con el público, reflejando el complejo entramado social del binomio empresariado industrial-obrero.

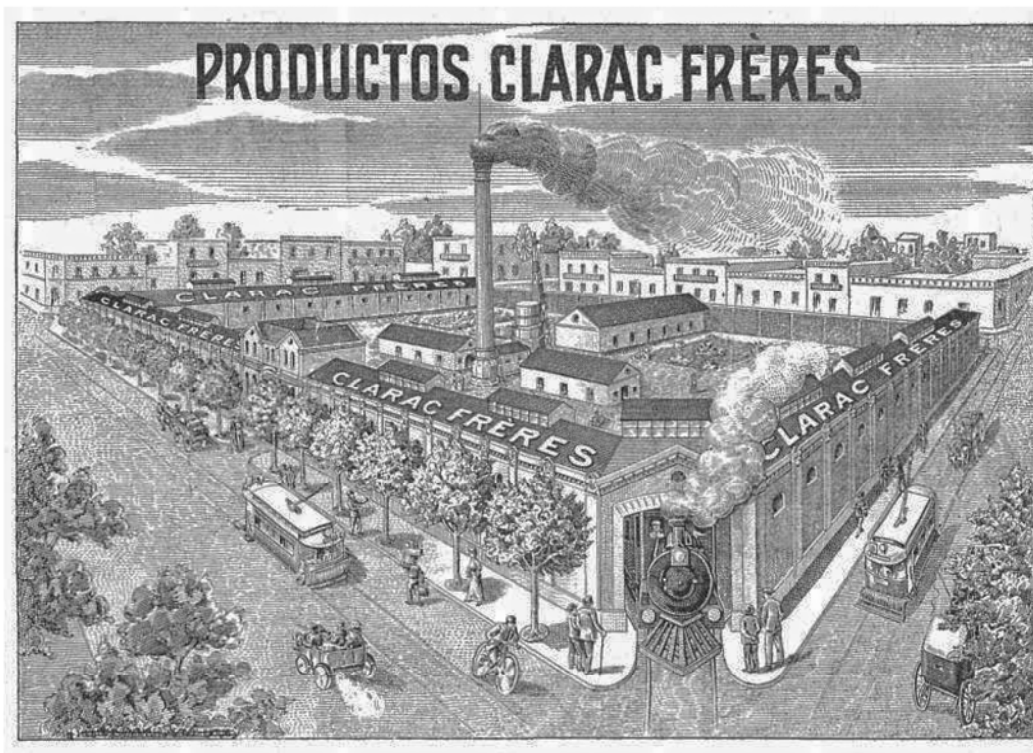


Ilustración de la licorería Clarac Freres en Villa Catalinas (actual Villa Urquiza) elegida como imagen final dado que sintetiza los aspectos considerados relevantes en la investigación: industria, acceso a transporte -ferrocarril y tranways-, vivienda para operarios y barrio. (Caras y Caretas, 1910, p.357).

¹⁴ La Fábrica de Sombrero de Franchini, en calles San Martín y Segunda en el barrio de tenía casas para 100 obreros divididas en departamentos para familias y hombres solos, cada 20 piezas tenía 4 cuartos de baños. (UIA ,1895 p. 446)

¹⁵ Ejemplo de ello es "La Actualidad" gran fábrica de sombreros de Dellachá. (UIA,1895, p.194).

IV / BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Alsina, J. (1901). *El obrero en la Republica Argentina*. Tomo 1. Buenos Aires.
- Anales del Departamento Nacional de Higiene (1891, junio N° 6).
- Anales del Departamento Nacional de Higiene (1894, diciembre N° 46, 47, 48).
- Barbero, M. I. (2009). Estrategias de empresarios italianos *en la Argentina*. El grupo Devoto. En *Anuario del CEEED*, Año 1, N° 1, Buenos Aires. Recuperado el 09/04/2015 de:
[//home.econ.uba.ar/economicas/sites/default/files/CEEED%20Estrategias%20de%20empresarios%20italianos.pdf](http://home.econ.uba.ar/economicas/sites/default/files/CEEED%20Estrategias%20de%20empresarios%20italianos.pdf)
- Bauman, Z. (2003). *Comunidad: En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- Boletín del Departamento Nacional del Trabajo (1907, diciembre 31).
- Caras y Caretas (1910, 21 de junio, n.º 607). Buenos Aires. Recuperado el 10/6/2015 de:
<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004331103&page=357&search=clarac&lang=es>
- Caras y Caretas (1917, 8 de septiembre, n.º 988). Buenos Aires. Recuperado el 10/6/2015 de:
<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004537479&page=22&search=STERNBERG&lang=es>
- Chiaramonte, J. C. (1986). *Nacionalismo y liberalismo económicos en Argentina. 1860-1880*. Buenos Aires: Hyspamerica Ediciones.
- Corral, C. (2013) Buenos Aires: Industrialización- desindustrialización. ¿Ruptura de la comunidad barrial? En *Revistahisba* Sección becarios. Recuperado el 10/05/2014 de:
<http://www.revistahisba.com.ar/clacorral.htm>
- Corvetto, P.M. de (1886). *Les industries francaises a Buenos Aires*. Buenos Aires: Joseph Escary Editeur.
- Dorfman, A. (1970). *Historia de la industria Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Solar S.A.
- Gasio, G. y San Román, M. C. (1984). *La conquista del progreso*, 1984. Colección Memorial de la Patria (1874-1880). Buenos Aires: Ediciones la Bastilla-Astrea.
- Heins, G.(1936). *América industrial y comercial*. Buenos aires: Editorial Pan América.
- Hora, R. (2009). Los grandes industriales de Buenos Aires: sus patrones de inversión y su lugar en el seno de la elites socioeconómicas argentinas. 1870-1914, En *Anuarios IEHS N° 24*. Recuperado el 13/04/2015 de:
<http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar/programa/descargables/hora>



- Liernur, J. y Silvestri, G. (1993) *El umbral de la Metrópolis. Transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires (1870-1930)*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Lupano, M. M. (2009) *La gran familia industrial. Espacio urbano, prácticas sociales e ideología*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Martínez Estrada, E. (2009). *La cabeza de Goliat*. Buenos Aires: Capital Intelectual S.A.
- Moore, Dr. (1893). *Las industrias fabriles en Buenos Aires*. Buenos Aires: Librairie Française.
- Ortiz, R. (1955). *Historia económica de la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Raigal.
- Rocchi, F. (1994) La armonía de los opuestos: industria, importaciones y la construcción urbana de Buenos Aires en el período 1880-1920. En *Revista Entrepasados* N.º 7.
- Rocchi, F. (2000) El péndulo de la riqueza: la economía argentina en el período 1880-1916". En: Lobato, Mirta, *Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Schvarzer, J. (1991). *Empresarios del pasado "La Unión Industrial Argentina"*. Buenos Aires: CIESA Imago Mundi.
- Schvarzer, J. (1983). La implantación Industrial. En J. Romero, y L. Romero, (Eds.), *Buenos Aires, historia de cuatro siglos*. Buenos Aires: Abril.
- Schvarzer, J. (1998) *Nuevas perspectivas sobre el origen del desarrollo industrial argentino (1880-1930)*. Buenos Aires: CICEA. Recuperado el 15/11/2014 de:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cicea/BALANCE.DOC>
- Silvestri, G. (2012) *El color del Río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo*. Colección las Ciudades y las Ideas. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires: Equipo editorial UNQ.
- UIA (1895) *Guía de los principales Establecimientos industriales de la República Argentina*. Buenos Aires.
- Worthington, T. (1898) Informe Worthington: Condiciones y perspectivas del comercio británico en algunos países sudamericanos. Tercer informe: La República Argentina. En *Desarrollo económico, Revista de ciencias sociales*. n° 76, 1980. buenos aires: instituto de desarrollo económico y social.